

DIFERENCIAS ENTRE LOS MERCADOS DE TRABAJO DE DOS REGIONES CONTIGUAS: EL CASO DE GALICIA Y LA REGIÓN NORTE DE PORTUGAL*

Melchor Fernández

Universidad de Santiago de Compostela

Clemente Polo

Universidad Autónoma de Barcelona

Galicia y la Región Norte de Portugal (RNP) son dos áreas contiguas pertenecientes a dos estados que ingresaron en la Comunidad Económica Europea (C.E.E., hoy U.E.), en 1986. A pesar de la proximidad geográfica y la similar situación en la U.E., los mercados laborales de Galicia y la RNP difieren en aspectos muy significativos, como también ocurre, aunque en menor medida, en el caso de España y Portugal. La primera parte de este trabajo se dedica precisamente a constatar las principales analogías y diferencias existentes entre ambos mercados laborales. Aunque el objetivo de este trabajo es esencialmente descriptivo, la mera constatación de las diferencias más sobresalientes entre ambas economías hace inevitable que se planteen cuestiones acerca de sus causas y posibles soluciones. En la segunda parte del artículo examinamos el papel que han jugado factores demográficos, la especialización productiva, el coste laboral y la productividad, la intensidad capitalista del proceso de crecimiento y la rigidez del mercado laboral.

Palabras clave: mercado de trabajo, diferencias regionales.

(*) El presente trabajo se enmarca en un proyecto más amplio auspiciado por el Centro de Investigación Económica y Financiera (CIEF) de la Fundación Caixa Galicia, cuya ayuda agradecen los autores. Asimismo, agradecen la ayuda institucional del Programa Nacional de Promoción del Conocimiento, BEC2000-0163. Naturalmente, la responsabilidad por los puntos de vista expresados y los posibles errores corresponde a los autores.

1. INTRODUCCIÓN

Durante los últimos veinte años, las elevadas tasas de desempleo en la mayoría de países europeos han constituido una de las principales preocupaciones de los responsables políticos y un indicador de la posible ineficiencia de las instituciones que conforman sus mercados laborales.

Pese a la generalidad del problema, la evolución de las magnitudes laborales dista mucho de ser homogénea en los países de la UE, como los casos de España y Portugal y de Galicia y la Región Norte (RNP), dos regiones contiguas de esos países, ponen de manifiesto.¹ La perversa evolución de las principales magnitudes laborales en España entre 1974 y 1986 detuvieron el proceso de convergencia con Europa iniciado en los años 60, siendo muchos los autores que han visto en la baja tasa de participación de la población en el mercado laboral y en la elevada tasa de paro de España los principales escollos para alcanzar la ansiada convergencia. Aunque la ocupación y la tasa de paro han evolucionado favorablemente en España desde entonces, la posición relativa de Galicia en el conjunto nacional ha empeorado, pasando de ser la comunidad con la tasa de paro más baja, 7,4 puntos por debajo de la media española en 1986, a presentar un registro 1,95 puntos superior a la media en el primer trimestre de 2002.

Portugal y la RNP han mantenido unos niveles de actividad muy elevados y unas tasas de paro bastante estables y envidiablemente bajas. En 1986, el año en que España y Portugal ingresaron en la CEE, las tasas de paro de Portugal y la RNP eran 8,6 y 6,7 por ciento, respectivamente, muy inferiores a las que registraban España y Galicia, 21,5 y 13,9 por ciento, respectivamente. A finales de 2000 la diferencia entre España y Portugal se había recortado considerablemente, mientras que la existente entre Galicia y la RNP había aumentado. ¿Cómo podemos explicar una evolución tan diferente de ambas regiones a pesar de compartir los dos hechos más trascendentales del período, la integración de España y Portugal en la CEE en 1986 y el advenimiento del Mercado Único en 1992?

La primera parte de este artículo se dedica a hacer un repaso comparado de la evolución de las principales magnitudes laborales en Galicia y la RNP desde 1986, con la finalidad de constatar las principales analogías y diferencias existentes entre ambos mercados. En bastantes casos, se observan disparidades muy notables que el paso del tiempo no ha logrado eliminar. ¿A qué obedece el considerable diferencial que se observa en las tasas de participación de ambas regiones? ¿Qué factores son responsables de que la ocupación neta en la RNP haya crecido más que en Galicia en los últimos 15 años? ¿Por qué la tasa de paro de Galicia casi triplicaba la tasa de paro de la RNP en 1998? El análisis detallado de la evolución de las magnitudes laborales en ambas regiones es, sin duda, un paso previo a intentar explicar las diferencias observadas.

(1) Galicia y la Región Norte son dos regiones contiguas situadas en el noroeste de la Península Ibérica, similares en extensión y con una población de 2,7 y 3,6 millones respectivamente en 1999. En adición a su proximidad, las dos regiones comparten retazos de historia, cultura y lengua.

Es posible que la baja tasa de actividad laboral, el lento ritmo de crecimiento del empleo, y el aumento de la tasa de paro en Galicia en los últimos 15 años sean la manifestación de una evolución particularmente negativa de su demografía, su peculiar estructura productiva o la rigidez de su mercado laboral como a veces se ha sostenido.² Pero, ¿hasta qué punto son estas explicaciones coherentes con la dispar evolución que han registrado dos regiones tan próximas como son Galicia y la RNP? Creemos que no lo son. Más plausible resulta la hipótesis tradicional de que el ritmo de creación de empleo ha estado influido por las diferencias en los costes laborales de las dos regiones y la más novedosa es la que achaca la diferencia en las tasas de crecimiento de la ocupación a la elección de un modelo de desarrollo más intensivo en capital.

2. ANÁLISIS COMPARADO DE LAS MAGNITUDES LABORALES

En esta sección se presentan los grandes rasgos de la evolución de la población activa, la ocupación y el paro en Galicia y la RNP, comparándolas con las observadas en el conjunto de sus economías nacionales.

2.1. Evolución de la población activa

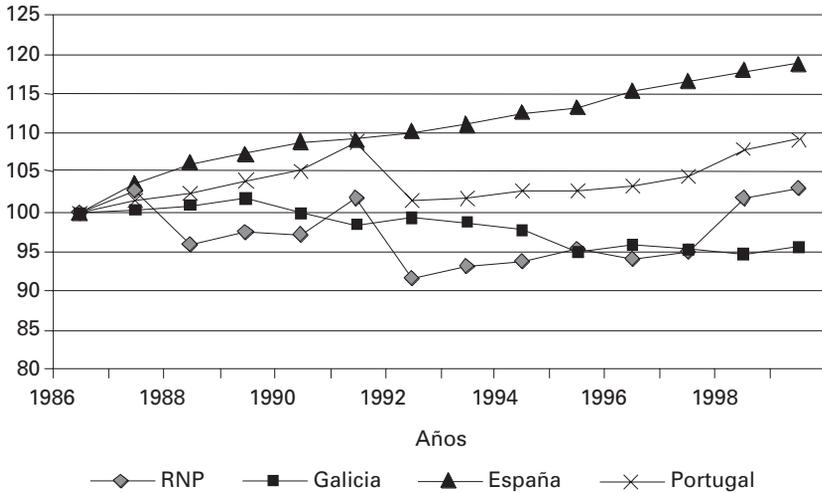
El gráfico 1 muestra la evolución de la población activa en las dos regiones, Galicia y la RNP, así como en sus respectivos países, España y Portugal desde 1986, año que se ha tomado como base. El perfil de Galicia muestra un pequeño aumento al final de los años 80, al que sigue un descenso sostenido hasta 1994 que parece haberse detenido en los últimos años. El resultado neto es una pérdida de población activa del 5%. La RNP perdió población activa a finales de los 80, sufrió una brusca reducción en 1992 achacable a cambios en la definición,³ y desde entonces ha seguido una senda ascendente. El resultado neto ha sido un modesto aumento del 4%.

La disparidad que acabamos de comentar cobra mayor relieve al situarla en el marco de lo acontecido en los respectivos países. La senda de la RNP, con la excepción de los tres primeros años, es muy similar a la del conjunto de Portugal, mientras que Galicia y España han ido separándose sin pausa desde 1989. El aumento del 4% de la población activa de la RNP es 5 puntos porcentuales inferior al de Portugal, casi nada comparada con la distancia de casi 25 puntos que separan España de Galicia.

(2) Véase, por ejemplo, Linares (1996) a escala agregada, Collado *et al.* (1998) a escala sectorial o Otero (1996), centrado en la participación femenina.

(3) En 1992 se produce un cambio metodológico en la *Labour Force Survey for the European Union* que afecta a la definición de población laboral. Hasta 1991 la población en edad de trabajar incluía a todas las personas con más de 14 años, y a todas las mayores de 15 años desde entonces. En Portugal la edad mínima para trabajar pasa en 1991 de 14 a 15 años. Desde 1997 este límite se sitúa igual que en España en 16 años.

Gráfico 1
EVOLUCIÓN POBLACIÓN ACTIVA (1986=100)



2.2. La tasa de actividad

Una vez estudiada la evolución del número de activos, ahondamos en las diferencias existentes en las tasas de actividad. Primero, mostraremos las diferencias a escala nacional entre España y Portugal, para a continuación, examinar la posición de las dos regiones en sus respectivos países. Por último comparamos la evolución de las tasas de participación en ambas regiones.

La tasa de actividad en España y Portugal

El mercado laboral de Galicia y la RNP forman parte de los mercados nacionales respectivos. Por eso comenzamos por situar los hechos locales en este marco más general. El cuadro 1 presenta las cifras correspondientes a 1986 y 1999. En ambos países, la tasa de actividad ha aumentado en torno a 3 puntos, impulsada en ambos casos por el aumento de la tasa de actividad femenina que ha permitido compensar la reducción muy similar que ha registrado la participación masculina.

El hecho más llamativo del cuadro es sin duda la sustancial diferencia, algo superior a 11 puntos, que separa las tasas de actividad de España y Portugal en 1999. Las cifras indican también que esa distancia es muy similar a la que ya existía en 1986, habiéndose, en todo caso, ampliado ligeramente con el paso del tiempo.

La diferencia entre las tasas de actividad masculina en ambos países era bastante inferior a la total en 1986, si bien en este caso se ha ampliado. Esta evolución se explica por la mayor caída que ha registrado la tasa de actividad masculina en España. En el caso de las mujeres, la diferencia de 18 puntos favorable a Portugal que había en 1986, se ha reducido 3 puntos debido al aumento más intenso que ha registrado la participación femenina en España.

Cuadro 1
TASAS DE ACTIVIDAD DE ESPAÑA Y PORTUGAL

	España	Portugal	Diferencial
Total			
1999	49,4	61,3	-11,9
1986	46,0	57,4	-11,4
Variación 1986-99	3,4	3,9	
Hombres			
1999	62,3	70,5	-8,2
1986	66,6	72,5	-5,9
Variación 1986-99	-4,3	-2,0	
Mujeres			
1999	37,5	52,9	-15,5
1986	27,0	45,0	-18,0
Variación 1986-99	10,5	7,9	

Fuente: *Labour Force Survey for the European Union*, B. REGIO, Eurostat.

En resumen, las cifras ponen de manifiesto que hay una diferencia muy significativa en el grado de participación de la población en el mercado laboral, observable tanto en el segmento masculino como en el femenino del mercado. Esta diferencia apenas se ha modificado desde 1986, a pesar del mayor aumento, absoluto y relativo, que ha registrado la participación de la mujer en el mercado laboral español.

¿Son Galicia y la RNP dos comunidades singulares dentro de sus países respectivos?

Galicia lo era en 1986, si bien las diferencias observadas han cambiado incluso de signo desde entonces. El cuadro 2 nos muestra que ese año, la tasa de actividad de Galicia era casi 6 puntos superior a la media española, diferencia que se ha ido recortando con el paso del tiempo a medi-

da que la tasa de actividad aumentaba suavemente en España y se reducía en Galicia.

Cuadro 2
TASAS DE ACTIVIDAD DE ESPAÑA Y GALICIA

	España	Galicia	Diferencial
Total			
1999	49,4	47,6	1,8
1986	46,0	51,7	-5,7
Variación 1986-99	3,4	-4,1	
Hombres			
1999	62,3	58,3	4,0
1986	66,6	67,1	-0,5
Variación 1986-99	-4,3	-8,8	
Mujeres			
1999	37,5	38,2	-0,7
1986	27,0	38,4	-11,3
Variación 1986-99	10,5	-0,2	

Fuente: *Labour Force Survey for the European Union*, B. REGIO, Eurostat.

En 1986, el rasgo diferencial más notable de Galicia era la elevada tasa de actividad de sus mujeres, 11 puntos superior a la media española; sin embargo, en 1999 no hay diferencias apreciables entre ambas, debido a que la tasa de participación en Galicia ha permanecido prácticamente estancada, en tanto que la media española avanzaba 10,5 puntos. En el caso de los hombres, la inapreciable diferencia favorable a Galicia en 1986 se ha tornado una diferencia de 4 puntos a favor de la media española. Podríamos decir que las diferencias que existían en 1986, principalmente en el segmento femenino del mercado laboral, se han ido diluyendo, al tiempo que se ha acentuado la caída de la participación masculina en Galicia.

El cuadro 3 muestra que la tasa de actividad global de la RNP estaba 4 puntos por encima de la media portuguesa en 1986, una situación análoga a la de Galicia respecto a España; y, como en este caso, la diferencia también se ha reducido con el paso del tiempo. En el caso de los hombres, los diferenciales que nunca han sido muy importantes tampoco han registrado cambios significativos. En el caso de las mujeres, el diferencial favorable a la RNP en 1986 ha desaparecido completamente en 1999. Podemos pues decir que las cifras de participación de la RNP se han aproximado a la media nacional en los últimos 15 años.

Cuadro 3
TASAS DE ACTIVIDAD DE PORTUGAL Y LA RNP

	Portugal	RPN	Diferencial
Total			
1999	61,3	63,2	-1,9
1986	57,4	61,4	-4,0
Variación 1986-99	3,9	1,8	
Hombres			
1999	70,5	73,2	-2,7
1986	72,5	73,8	-1,3
Variación 1986-99	-2,0	-0,6	
Mujeres			
1999	52,9	54,1	-1,2
1986	45,0	50,2	-5,2
Variación 1986-99	7,9	3,9	

Fuente: *Labour Force Survey for the European Union*, B. REGIO, Eurostat.

Las tasas de actividad en Galicia y la RNP

¿Qué cuadro emerge cuando comparamos Galicia y la RNP? En 1986, las dos regiones se caracterizaban por una tasa de actividad superior a la media nacional correspondiente. Sin embargo, la tasa de actividad total de la RNP era casi 10 puntos superior a la de Galicia. Ese diferencial ha aumentado desde entonces hasta 1999. Un comentario muy similar podemos hacer sobre la evolución de la participación de hombres y mujeres, con la única diferencia de que los 7 puntos porcentuales que separan a los primeros es bastante inferior a los 12 puntos que separan a las mujeres.

Las diferencias que acabamos de constatar sugieren que pese a la proximidad geográfica cultural y lingüística, los mercados laborales de Galicia y la RNP presentan diferencias muy importantes en cuanto a las tasas de participación. A diferencia de lo que ha ocurrido entre esas regiones y sus países respectivos, donde se observa una regresión a la media, las diferencias entre las dos regiones han permanecido estables en el mejor de los casos.

La pregunta sustancial que podemos hacer a la vista de esta información estadística es ¿por qué hay diferencias tan notables en la tasa de actividad de Galicia y la RNP? La posibilidad de que esta diferencia pudiera obedecer a que los dos países utilizaran definiciones distintas de la población activa pierde fuerza al haber empleado datos homogeneizados por

Eurostat.⁴ Por tanto, la tasa de actividad más elevada de Portugal y la RNP respecto a las de España y Galicia ha de responder a causas principalmente económicas.

Cuadro 4
TASAS DE ACTIVIDAD DE GALICIA Y LA RNP

	Galicia	RNP	Diferencial
Total			
1999	47,6	63,2	-15,6
1986	51,7	61,4	-9,7
Variación 1986-99	-4,1	1,8	
Hombres			
1999	58,3	73,2	-14,9
1986	67,1	73,8	-6,7
Variación 1986-99	-8,8	-0,6	
Mujeres			
1999	38,2	54,1	-15,9
1986	38,4	50,2	-11,9
Variación 1986-99	-0,4	3,9	

Fuente: *Labour Force Survey for the European Union*, B.REGIO, Eurostat.

2.3. Evolución de la ocupación

Las cifras de ocupados que empleamos en esta sección son las provenientes de las encuestas de población activa homogeneizadas por Eurostat. Mencionamos este hecho porque hay diferencias muy notables entre estos valores y las cifras de ocupados que estiman las Cuentas Nacionales (CN) para las distintas ramas de actividad y para el conjunto de la economía. En concreto, las estimaciones de las CN son bastante más optimistas que las de las encuestas de población activa que pasamos a comentar. De acuerdo con estos datos, el balance del mercado de trabajo en Galicia y la RNP es ligeramente distinto. En Galicia, el número de activos y ocupados

(4) La tasa de actividad se define como $TA=(L+U)/(L+U+PI)$ donde L denota el número de ocupados, U el número de parados y PI la población inactiva. La población activa más la inactiva proporcionan la población en edad laboral. Si a diferencia de España, donde la población laboral comprende los mayores de 16 años, en Portugal el límite estaba primero en 14, luego en 15 y sólo desde 1997 en 16 años, y considerando que la *Labour Force Survey for the European Union* utiliza desde 1992 como población laboral los mayores de 15 años, el resultado es una infravaloración de la tasa de actividad gallega y española dado que en ambos casos toda la población con 15 años es inactiva. De hecho, con los datos de la EPA española, las tasas de actividad son ligeramente superiores, algo menos de 1 punto.

descendió suavemente entre 1989 y 1994, y ha permanecido aproximadamente estable en los últimos años. La evolución de estas variables en la RNP es aparentemente más volátil, con un resultado neto también negativo hasta 1996 que se compensa con la fuerte recuperación de 1998 y acaba dejando las cosas más o menos como estaban en 1986.

El cuadro 5 presenta las variaciones de la ocupación total y en los tres sectores tradicionales, agricultura, industria y servicios, durante el periodo 1986 y 1999. Galicia acabó el período con una tasa acumulada de crecimiento negativa (-7,37%) y la RNP con una modesta tasa de crecimiento positiva (5,47%). Si prestamos atención a lo que ocurrió entre 1986 y 1999, observamos que Galicia apenas generó empleo neto durante los dos subperíodos expansivos, 1986-91 y 1991-95, mientras que la RNP sí lo hizo, aunque este mejor resultado se vio empañado por el recorte más severo que registró entre 1991 y 1995. En ambos casos, los resultados obtenidos fueron pobres en comparación con los logrados por España y Portugal que alcanzaron unas tasas acumuladas de crecimiento de la ocupación del 27,13 y del 14,31 por ciento, respectivamente. El mal resultado de Galicia no cabe achacarlo por tanto a un peor resultado a nivel nacional.

Cuadro 5
EVOLUCIÓN DEL EMPLEO

	TOTAL		AGRICULTURA		INDUSTRIA		SERVICIOS	
	GALICIA	RNP	GALICIA	RNP	GALICIA	RNP	GALICIA	RNP
1986-1991	0,9	96,8	-136,0	-89,0	46,1	78,6	92,2	106,7
1991-1995	-88,4	-167,2	-37,1	-140,8	-30,6	-88,9	-20,7	64,9
1995-1999	13,2	161,2	-93,4	39,2	42,5	155,7	64,1	-33,7
1986-1999	-74,3	90,8	-266,5	-190,6	58,0	145,4	135,6	137,9
Variación (%)	-7,37	5,47	-60,50	-46,34	27,07	21,50	38,54	24,19
1986-1999	(27,13)	(14,31)	(-41,79)	(-32,80)	(22,35)	(19,08)	(52,94)	(33,92)

Nota: las cifras en paréntesis son las correspondientes variaciones nacionales. Datos en miles.

Fuente: *Labour Force Survey for the European Union*, B.REGIO, Eurostat.

En ambas regiones, los ocupados agrícolas han registrado una severa reducción, 60,5% en Galicia y 46,3% en la RNP, casi un 50 por ciento superior a la caída, ya de por sí importante, del empleo agrícola en España y Portugal. La RNP consiguió, no obstante, compensar esta caída con los aumentos que registraron la ocupación en los sectores industrial y de servicios. Galicia no fue tan afortunada. De todos modos, el patrón de variaciones no difiere esencialmente entre ambas regiones ya que la ocupación industrial creció ligeramente por encima de la media nacional en ambos casos y la ocupación en servicios mucho menos que la media nacional.

En síntesis, las dos regiones presentan unos resultados bastante pobres en comparación con los respectivos países que hay que achacar a una reduc-

ción de la ocupación agrícola muy superior a las medias nacionales y a un aumento de la ocupación en servicios muy inferior a las medias nacionales, situación que podemos resumir en el cuadro 6 donde se muestra la evolución de las tasas de ocupación de las dos regiones y sus respectivos países.

Cuadro 6
TASA DE OCUPACIÓN

	España	Galicia	Portugal	RNP
1999	55,8	53	71,7	71,3
1986	43,4	56,2	62,8	66,4
Variación 1986-99	+11,4	-3,2	+8,9	+4,9

Fuente: *Labour Force Survey for the European Union*, B. REGIO, Eurostat.

2.4. La tasa de paro

El cuadro 7 nos muestra las tasas de paro de Galicia y la RNP en 1986 y 1999. Ya hemos indicado que las diferencias existentes en 1986 estaban en línea con las que había entre España y Portugal. La evolución más significativa es precisamente que mientras la diferencia entre España y Portugal se ha ido reduciendo con el paso del tiempo, la brecha entre Galicia y la RNP ha ido creciendo. ¿Qué factores son responsables de la existencia de un diferencial tan elevado, persistente y creciente en el tiempo?

Cuadro 7
TASAS DE PARO EN GALICIA Y LA RNP

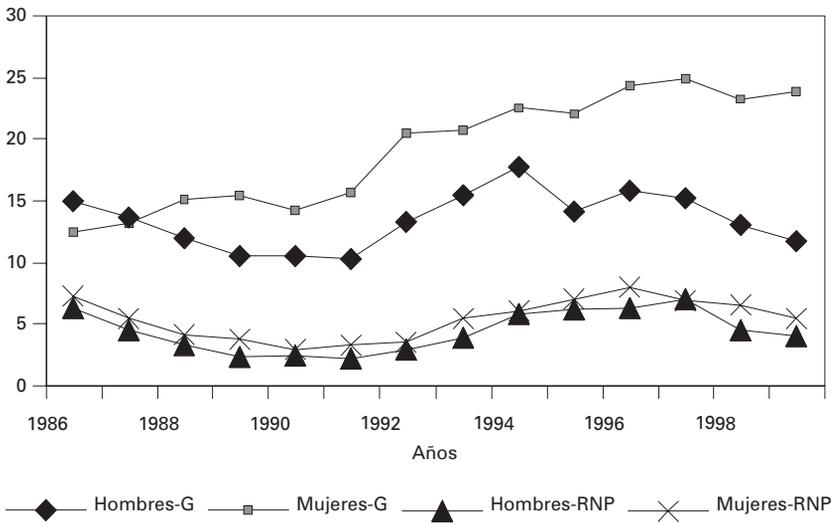
	Galicia	RNP	Diferencial
Total			
1999	16,8	4,7	-12,1
1986	13,9	6,7	-7,2
Variación 1986-99	2,9	-2,0	
Hombres			
1999	11,6	4,0	-7,6
1986	14,9	6,3	-8,6
Variación 1986-99	-3,3	-2,3	
Mujeres			
1999	23,8	5,4	-18,4
1986	12,0	7,2	-4,8
Variación 1986-99	11,8	-1,8	

Fuente: *Labour Force Survey for the European Union*, B. REGIO, Eurostat.

El gráfico 2 muestra la evolución de las tasas de paro masculina y femenina en Galicia y la RNP entre 1986 y 1998. Las tasas de paro de hombres en Galicia y de hombres y mujeres en la RNP han registrado fluctuaciones cíclicas de carácter estacionario: se redujeron durante los años de bonanza en la

segunda mitad de los 80, aumentaron en los primeros años 90 y finalmente volvieron a caer en los últimos años de la década. En contraste, la tasa de paro femenina en Galicia presenta una tendencia alcista casi ininterrumpida, aunque algo más suave en los períodos de bonanza, que ha ido ensanchando el diferencial entre las tasas de paro de hombres y mujeres. En consonancia con estos desarrollos, la tasa global de paro de la RNP presenta también un perfil estacionario, mientras que la de Galicia se ha visto impulsada al alza por el imparable aumento de la tasa de paro de las mujeres.

Gráfico 2
TASA DE PARO POR SEXO



En otros aspectos, las diferencias entre los dos mercados no son tan significativas. Las tasas de paro de los jóvenes en la RNP son muy inferiores a las de Galicia, pero también lo son como hemos visto las de los adultos. De hecho, como puede verse en el Cuadro 8, no hay diferencias apreciables en las tasas relativas de los jóvenes (menores de 25 años) y los adultos.

Cuadro 8
TASAS DE PARO POR EDADES

	Menores de 25 años			Mayores de 25 años		
	Galicia	RNP	Relativa	Galicia	RNP	Relativa
1986	37,60	14,20	2,65	9,20	3,80	2,42
1992	33,10	6,60	5,02	13,20	2,30	5,74
1996	39,60	13,80	2,87	16,10	5,60	2,88
1999	33,30	7,90	4,22	14,40	3,90	3,79

Fuente: *Labour Force Survey for the European Union*, B. REGIO, Eurostat.

El repaso que hemos hecho de las magnitudes laborales más importantes sugiere que hay diferencias significativas en el funcionamiento del mercado laboral en la RNP y Galicia. Las tasas de paro en la RNP son muy bajas, tanto en el segmento masculino como en el femenino de la población activa, entre los jóvenes y los adultos. Las fluctuaciones observadas en los últimos 15 años sugieren que la tasa de paro friccional de la RNP está en torno al 5 por ciento. Una cifra envidiable que tiene incluso más mérito si tenemos en cuenta que la tasa de participación en esta región ronda el 60 por ciento, mientras que en Galicia es inferior al 50 por ciento. Además, la RNP posee una mayor capacidad para generar empleo neto que Galicia. Galicia que observaba el problema del desempleo desde una posición envidiable dentro del conjunto español en 1986, ha perdido terreno en los últimos 15 años y ha ingresado en el grupo de regiones europeas con mayores tasas de paro. ¿Por qué dos economías vecinas e integradas en un único mercado presentan resultados tan divergentes en términos de actividad, empleo y paro?

3. FACTORES RESPONSABLES DE LAS DIFERENCIAS

En esta sección presentamos las reflexiones que nos han sugerido algunos argumentos que se han ofrecido para explicar los hechos que acabamos de describir.

3.1. *Variables demográficas y actitudes sociales*

En primer lugar, las discrepancias regionales observadas podrían estar relacionadas con las diferencias existentes entre las presiones ejercidas sobre la oferta de trabajo por el crecimiento demográfico, las variaciones de las tasas de actividad o los dos elementos a la vez. La estructura demográfica de la población condiciona la evolución del mercado laboral. Una población con una proporción elevada de jóvenes hoy, registrará una incorporación masiva de los mismos al mercado unos años más tarde. Asimismo, la reducción del tamaño de las unidades familiares, por una parte, y, la ampliación de los ámbitos de igualdad entre sexos en los países desarrollados, por otra, han abierto el camino a la participación creciente de la mujer en el circuito productivo de mercado. En ambos casos, es bastante plausible que la incorporación de jóvenes y mujeres, con un capital humano y una experiencia de trabajo diferentes a los requeridos habitualmente a los asalariados, haya aumentado la población activa, la tasa de actividad y también la tasa de paro, si, como es previsible, la ocupación y la emigración no crecen al mismo ritmo.

En cuanto a la evolución de la población en edad de trabajar, los datos muestran escasas diferencias entre ambas regiones. Galicia, como ocurría con la población activa, presenta un continuo pero suave descenso desde 1989, en tanto que la RNP tras las pérdidas iniciales y la brusca caída de 1992, ha iniciado una lenta recuperación. El perfil casi plano de ambas evoluciones no avala la idea de que las dos regiones han registrado perturbaciones demográficas importantes que pudieran explicar las disparidades que hemos observado. Más bien, la impresión es que tanto la

población en edad de trabajar como lo población activa han seguido sendas similares en cada región.

¿Qué podemos decir sobre la estructura de la población? En el cuadro 9 aparecen las proporciones de la población en cada región con menos de 16 años (jóvenes) y más de 65 años (viejos). Aunque la proporción de jóvenes está disminuyendo y la de viejos aumentando en las dos regiones, las diferencias entre ambas se han acentuado considerablemente desde 1986 hasta 1999. En 1986, la diferencia en la proporción de jóvenes a favor de la RNP era de 3,7 puntos y en 1999 de 5,7 puntos; y al contrario, la diferencia de la proporción de viejos a favor de Galicia que era de 6,1 puntos en 1986 se había ampliado a 9 puntos en 1999. Galicia es ya una de las regiones con la población más envejecida en la U.E., mientras que la RNP es una región relativamente joven. Sin duda, esta diferencia en el grado de envejecimiento de la población afectará previsiblemente a las magnitudes laborales en las próximas décadas, pero no es de mucha ayuda a la hora de explicar el aumento de la tasa de paro en Galicia. Más bien al contrario, cabría esperar que una población con una mayor proporción de jóvenes tuviera una tasa de paro más alta.

¿Qué podemos decir sobre el posible impacto de la creciente incorporación de la mujer al mercado laboral? Esta circunstancia ha tenido un reflejo clarísimo en la evolución de la población en España. Pero, en Galicia, la situación es, como hemos visto, bien diferente, ya que, al contrario de lo sucedido en España, la tasa de actividad de la mujer en Galicia apenas se ha modificado entre 1986 y 1999.

Cuadro 9
GRUPOS DE POBLACIÓN SELECCIONADOS

	Menor de 16 años (en %)		Mayor de 65 años (en %)	
	GALICIA	RNP	GALICIA	RNP
1986	19,39	23,06	16,64	10,59
1992	16,47	20,18	17,81	13,13
1999	12,93	18,85	21,61	12,54

Fuente: elaborado a partir de las cifras en *Economic Accounts by Industrial Sector B. REGIO*, Eurostat.

¿A qué podemos pues achacar el aumento de la tasa de paro de las mujeres en Galicia, en una región donde la participación femenina ha sido tradicionalmente superior a la media española? La mayor participación en el pasado se explica por el considerable número de mujeres ocupadas en el sector primario en Galicia, mujeres que han ido pasando a la inactividad como consecuencia de la fuerte destrucción de empleo que ha registrado el sector primario gallego desde la incorporación de España a la U.E. Por otra parte, la incorporación de mujeres jóvenes al mercado laboral ha ayudado a mantener la tasa global de actividad en la región pero ha supuesto un aumento sustancial de la tasa de paro femenino, como en el resto de España. La destrucción de ocupación en la RNP ha sido menos intensa y la creación de empleo mayor.

A la vista de estos hechos podemos descartar la hipótesis de que el dispar comportamiento de las magnitudes laborales en Galicia y la RNP se deba a la peculiar evolución de la población o a la incorporación de la mujer al mercado de trabajo.

3.2. Especialización productiva

La evolución del empleo es la consecuencia de un doble proceso dinámico de creación y destrucción de algunos ya existentes. Esta creación y destrucción de empleo tiene lugar en establecimientos específicos encuadrados en sectores económicos sujetos a avatares muy distintos.

El cuadro 10 muestra la variación del empleo neto en las dos regiones entre 1986 y 1994.⁵ La única rama que exhibe una pérdida sustancial de empleo en ambas regiones es la Agricultura, mayor aún en el caso de Galicia (-149,4)⁶ que en el de la RNP (-117,2). La variación global de la ocupación es pequeña pero negativa en el caso de Galicia (-17,3) y grande y positiva en la RNP (187,1). El significado de estas diferencias es evidente: Galicia no ha podido compensar la pérdida de empleos en el sector primario con los empleos netos generados en las restantes ramas, mientras que en el resto de ramas en la RNP ha suplido ampliamente esas pérdidas. Las ramas en las que más empleo neto se ha creado en la RNP son por orden decreciente: Servicios no comerciales (88,6), Restauración, comercio, etc. (59,7), Servicios comerciales (54,2), Textil, vestido, etc. (47,1), Productos metálicos, etc. (27,7) e Industrias diversas (12,8). La diferencia con Galicia reside en que en todos estos sectores las cifras en Galicia son aproximadamente la mitad.

La evolución de la ocupación agregada es la resultante de componer las circunstancias de cada sector y su correspondiente peso específico en la economía. Para decirlo en términos muy simples, la reducción de la ocupación en el sector primario de dos regiones puede tener un impacto muy distinto dependiendo del peso inicial del sector en ambas regiones. Pudiera pues ocurrir que el ritmo de creación (destrucción) de empleo neto fuera el mismo en todos los sectores y que las consecuencias fueran distintas en las dos regiones. ¿Hasta qué punto es este el caso?

Para contestar a esta pregunta hemos simulado la variación de la ocupación que se habría producido en Galicia si la ocupación en las ramas productivas en esta región hubiera crecido a la misma tasa que en la RNP.⁷ El cuadro 11 proporciona los resultados de la simulación. Si la

(5) El análisis de la evolución sectorial del empleo por ramas exige emplear las estimaciones de cuentas nacionales recogidas en *Economic Accounts by Industrial Sector*, incluidas también en la Base Regio de Eurostat. En concreto, esta fuente proporciona datos sobre valor añadido, coste salarial y empleo para la desagregación en 17 ramas (NACE-CLIO R-17) hasta 1994. Desafortunadamente, las estimaciones de variación de empleados para el total de ramas difieren sustancialmente de las cifras obtenidas de las encuestas de población activa que proporciona el *Labour Force Survey for the European Union*.

(6) Cifras en miles de personas.

(7) De esta forma se consigue aislar el efecto composición. Marimon y Zilibotti (1998) realizan un ejercicio similar para España.

ocupación en las ramas gallegas hubiera crecido a las mismas tasas que lo hizo en la RNP, el empleo total en Galicia habría aumentado en 102.930 personas en lugar de disminuir en 17.300. En otras palabras, las diferencias en la composición sectorial de ambas regiones no son la causa principal del comportamiento agregado de la ocupación. Obsérvese también que la caída de la ocupación en la rama de Agricultura (133,76) no difiere sustancialmente de la efectivamente observada (149,4). Por tanto, la responsabilidad por los malos resultados globales hay que achacarla no a los puestos de trabajo perdidos en el sector primario, sino a la falta de dinamismo de algunas ramas industriales y, sobre todo, de servicios (Servicios comerciales, Restauración, Comercio, hoteles, etc. y Servicios no comerciales).

Cuadro 10
VARIACIÓN SECTORIAL DEL EMPLEO
(en miles)

Sectores: Nace-Clio RR17	Galicia			RNP		
	1986-94	1992-94	1986-92	1986-94	1992-94	1986-92
Agricultura, silvicultura, ganadería y pesca	-149,4	-27,4	-122	-117,2	-4,9	-112,3
Energía	-1,8	-0,6	-1,2	-1,2	-1	-0,2
Minerales metálicos y siderometalurgia	0,5	0,2	0,3	0,3	-0,1	0,4
Minerales y productos no metálicos	1,4	-2,2	3,6	7,2	-1,9	9,1
Químico	-0,9	-0,1	-0,8	3,4	-1,9	5,3
Productos metálicos, máquinas y material eléctrico	6,3	0,9	5,4	27,7	1	26,7
Material de transporte	-4,8	-3,5	-1,3	2,8	-3,6	6,4
Alimentación	0,9	-2	2,9	0,7	0,9	-0,2
Textil, vestido, cueros artículos de cuero y piel, calzados	0,8	-0,9	1,7	47,1	-1,9	49
Pasta, papel, derivados, madera, corcho y otras manufacturas	0,1	-0,3	0,4	3,3	-0,2	3,5
Industrias diversas	2,4	-1,5	3,9	12,8	2,6	10,2
Construcción	25,3	-8,2	33,5	1,5	6	-4,5
Restauración, comercio, hoteles, restaurantes y cafés	25,8	-4,4	30,2	59,7	-14,5	74,2
Transportes y comunicaciones	-1,5	-2,1	0,6	-3,2	-1	-2,2
Bancos y seguros	1,8	-0,6	2,4	-0,5	-1,5	1
Servicios comerciales	23,4	6,2	17,2	54,2	0,5	53,7
Servicios no comerciales	52,4	2,6	49,8	88,6	-1,4	90
Total	-17,3	-43,9	26,6	187,1	-23,2	210,3

Fuente: elaborado a partir de las cifras en *Economic Accounts by Industrial Sector B. REGIO*, Eurostat.

Cuadro 11
VARIACIÓN SIMULADA DEL EMPLEO EN GALICIA
(en miles)

Sectores: Nace-Clio RR17	1986-1994	1992-1994	1986-1992	Diferencia (variación real y simulada)
Agricultura, silvicultura, ganadería y pesca	-133,76	-5,71	-128,05	-15,64
Energía	-0,93	-0,76	-0,17	-0,87
Minerales metálicos y siderometalurgia	0,15	-0,05	0,20	0,35
Minerales y productos no metálicos	8,68	-1,58	10,25	-7,28
Químico	2,78	-0,49	3,27	-3,68
Productos metálicos, maquinas y material eléctrico	7,86	0,26	7,61	-1,56
Material de transporte	15,49	-6,91	22,40	-20,29
Alimentación	0,56	0,69	-0,14	0,34
Textil, vestido, cueros artículos de cuero y piel, calzados	2,32	-0,09	2,41	-1,52
Pasta, papel, derivados, madera, corcho y otras manufacturas	0,97	-0,05	1,03	-0,87
Industrias diversas	4,39	0,90	3,48	-1,99
Construcción	2,37	4,49	-2,12	22,93
Restauración, comercio, hoteles restaurantes y cafés	57,63	-11,23	68,86	-31,83
Transportes y comunicaciones	-3,41	-1,12	-2,29	1,91
Bancos y seguros	-0,46	-1,16	0,70	2,26
Servicios Comerciales	73,45	0,35	73,10	-50,05
Servicios no Comerciales	64,84	-0,94	65,78	-12,44
Total	102,93	-23,39	126,32	-120,23

Fuente: elaborado a partir de las cifras en *Economic Accounts by Industrial Sector*, B. REGIO, Eurostat.

A la vista de estos resultados tenemos que descartar la hipótesis de que una composición sectorial desafortunada es la responsable del bajo ritmo al que Galicia ha generado empleo neto en los últimos 15 años. Otras características son responsables de generar unos resultados regionales que contrarrestan con creces las desventajas o las ventajas de las estructuras sectoriales. ¿Qué otras variables pueden ayudarnos a explicar las diferencias que hemos encontrado en el dinamismo de dos regiones tan próximas? Seguramente todos buscaríamos la respuesta en la misma dirección: diferencias en el coste salarial y en la productividad.

3.3. Diferencias en costes laborales y productividad

El coste laboral por trabajador es, sin duda, uno de los indicadores que las empresas contemplan al tomar sus decisiones de localización.⁸ En el caso de dos regiones contiguas que comparten el mismo entorno económico y monetario, las empresas preferirán localizarse en la que ofrece costes laborales más bajos. Evidentemente, el coste laboral es únicamente un factor. La productividad es otro. Cuando las diferencias en costes laborales reflejan productividades distintas (trabajadores con distinto capital humano y experiencia laboral, por ejemplo) pierden relevancia para las empresas. ¿Qué podemos decir en el caso de Galicia y la RNP?

Cuadro 12
EVOLUCIÓN DEL COSTE LABORAL
(en miles ECU)

Ramaz: Nace-Clio, RR-17	1986			1994		
	Galicia	RNP	C. Relativo	Galicia	RNP	C. Relativo
Agricultura, silvicultura, ganadería y pesca	9,95	3,07	3,24	18,43	5,47	3,37
Energía	23,82	9,11	2,61	39,16	23,61	1,66
Minerales metálicos y siderometalurgia	16,60	5,98	2,78	26,29	7,75	3,39
Minerales y productos no metálicos	10,34	4,55	2,27	16,42	7,93	2,07
Químico	15,66	5,90	2,65	24,81	10,93	2,27
Productos metálicos, maquinas y material eléctrico	11,53	5,00	2,31	15,86	8,66	1,83
Material de transporte	14,47	6,10	2,37	21,96	9,56	2,30
Alimentación	10,60	3,90	2,72	18,77	7,48	2,51
Textil, vestido, cueros artículos de cuero y piel, calzados	7,90	4,02	1,97	12,10	6,10	1,98
Pasta, papel, derivados, madera, corcho y otras manufacturas	13,84	5,14	2,70	19,48	9,52	2,04
Industrias diversas	7,54	3,62	2,09	14,08	6,56	2,15
Construcción	10,64	3,39	3,14	18,86	6,63	2,84
Restauración, comercio, hoteles restaurantes y cafés	9,22	4,28	2,16	13,72	7,69	1,78
Transportes y comunicaciones	12,95	6,50	1,99	23,43	15,42	1,52
Bancos y seguros	27,25	10,97	2,48	36,88	22,56	1,63
Servicios Comerciales	10,73	3,95	2,71	17,89	7,92	2,26
Servicios no Comerciales	12,31	5,76	2,14	17,63	12,53	1,41
Total	11,94	4,63	2,58	18,39	9,01	2,04

Fuente: elaborado a partir de las cifras en *Economic Accounts by Industrial Sector, B. REGIO*, Eurostat.

(8) El coste laboral por trabajador es un concepto más amplio que engloba, en adición al salario bruto percibido por el trabajador, todos los costes asociados con la prestación del servicio: cotizaciones sociales a cargo de la empresa, gastos por incapacidad transitoria, formación y selección de mano de obra, indemnizaciones por despido, etc.

El cuadro 12 permite responder la pregunta que acabamos de formular. Los costes laborales en Galicia son muy superiores a los de la RNP, aunque la diferencia para el conjunto de ramas se ha reducido de 2,58 en 1986 a 2,04 en 1994. En la rama agrícola, una de las ramas que ha perdido comparativamente más empleo en Galicia que en la RNP, el coste relativo ha aumentado; y, en la rama Material de transporte se ha mantenido inalterado. Pero en otras ramas que han creado empleo neto a ritmo inferior a sus contrapartidas en la RNP (Servicios comerciales, Restauración, etc. y Servicios no comerciales) el coste laboral relativo ha disminuido.

¿Qué ha ocurrido con la productividad por trabajador? En el cuadro 13 figuran las cifras de valor añadido bruto por trabajador o productividad aparente en las dos regiones. Hay, sin duda, diferencias importantes que podrían deberse bien a la mayor capacidad productiva de los trabajadores gallegos, bien a la utilización de una mayor cantidad de capital por trabajador.⁹ La productividad media de Galicia relativa a la RNP era 1,98 en 1986 y 1,58 en 1994, unos valores claramente inferiores a los costes relativos medios. Por tanto, las diferencias en productividad entre Galicia y la RNP no compensan plenamente las notables diferencias que hay en los costes laborales por trabajador.¹⁰

El coste laboral unitario (CLU) se obtiene dividiendo el coste laboral por trabajador por la productividad aparente y el CLU relativo es el cociente del CLU en dos ramas, las de Galicia y la RNP, por ejemplo.¹¹ El gráfico 3 presenta el índice de CLU relativo de Galicia y la RNP en 1986 y 1994¹² que toma el valor cero cuando el coste laboral unitario es igual en las dos regiones y valores positivos (negativos) cuando el coste laboral unitario es mayor (menor) en Galicia.

En 1986, el CLU medio en Galicia era el 30% superior al de la RNP y esta diferencia apenas se ha modificado hasta 1994 (29%). En muy pocas ramas (Energía, Metales metálicos y siderurgia, Productos químicos y Servicios comerciales) Galicia disfrutaba de CLU más bajos; en el resto de ramas, la ventaja era para la RNP y en algunos casos las diferencias eran significativas (Productos metálicos, Textil, piel y calzados, Industrias diversas, Bancos y seguros) o incluso importantes (Material de transporte, Madera y corcho, Restauración y comercio, Transportes y Comunicaciones).¹³ Salvo

(9) El capital incluiría tanto el capital privado instalado como las infraestructuras y otro capital público.

(10) Las comparaciones de ambas variables se realizan en términos nominales (aunque en la misma moneda) tal como aparecen en las estadísticas. Probablemente las diferencias serían menores en términos reales, ya que los precios suelen ser más altos en las regiones de elevadas ganancias salariales. La falta de datos impide saber hasta qué punto es importante este factor en la práctica.

(11) El coste laboral unitario relativo se obtiene dividiendo el coste laboral relativo por la productividad aparente relativa que figuran en los cuadros 10 y 11.

(12) Este índice es simplemente el CLU relativo menos 1.

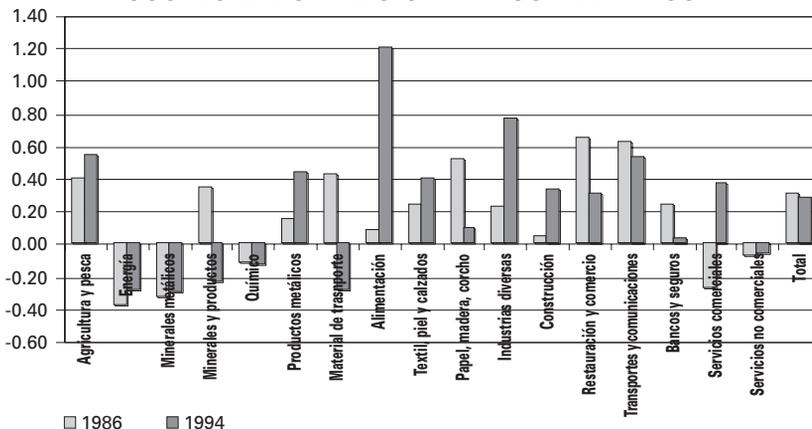
(13) Aunque en algunas ramas de servicios la necesidad de prestarlos *in situ* resta importancia a la posible ventaja comparativa, hay que tener en cuenta que en muchos casos los servicios se prestan a turistas que eligen entre destinos alternativos teniendo en cuenta el coste relativo de los mismos.

Cuadro 13
EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD APARENTE DEL TRABAJO
(en miles ECU)

Sector: Nace-Ciio RR17	Productividad			Productividad		
	Galicia	RNP	Relativa	Galicia	RNP	Relativa
Agricultura, silvicultura, ganadería y pesca	4,04	1,75	2,30	6,68	3,07	2,18
Energía	127,38	30,16	4,22	241,35	103,52	2,33
Minerales metálicos y siderometalurgia	45,14	11,01	4,10	35,88	7,38	4,86
Minerales y productos no metálicos	16,77	9,93	1,69	24,35	9,11	2,67
Químico	41,49	13,82	3,00	46,75	17,88	2,61
Productos metálicos, maquinas y material eléctrico	16,60	8,28	2,00	18,25	14,41	1,27
Material de transporte	17,36	10,42	1,67	26,88	8,39	3,20
Alimentación	26,02	10,41	2,50	40,71	35,65	1,14
Textil, vestido, cueros artículos de cuero y piel, calzados	12,50	7,89	1,58	16,71	11,85	1,41
Pasta, papel, derivados, madera, corcho y otras manufacturas	22,80	12,88	1,77	26,02	14,05	1,85
Industrias diversas	10,22	6,02	1,70	12,92	10,61	1,22
Construcción	15,53	5,17	3,00	24,32	11,44	2,13
Restauración, comercio, hoteles restaurantes y cafés	14,11	10,83	1,30	21,41	15,68	1,37
Transportes y comunicaciones	13,57	11,02	1,23	27,56	27,80	0,99
Bancos y seguros	47,57	23,87	1,99	72,18	45,42	1,59
Servicios Comerciales	51,27	13,65	3,76	54,04	32,91	1,64
Servicios no Comerciales	13,38	5,76	2,32	19,31	12,94	1,49
Total	13,07	6,61	1,98	21,86	13,80	1,58

Fuente: elaborado a partir de las cifras en *Economic Accounts by Industrial Sector, B. REGIO*, Eurostat.

Gráfico 3
COSTES LABORALES UNITARIOS RELATIVOS



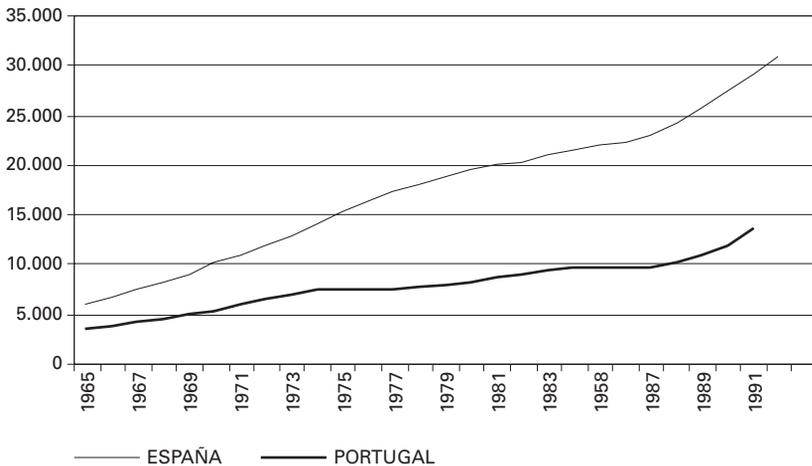
en unas pocas ramas (Material de transporte, Madera y corcho y Restauración y Comercio) la situación empeoró entre 1986 y 1994, destacando el empeoramiento en Productos metálicos, Alimentación, Textil, piel y calzados, Industrias diversas, y Servicios comerciales. Algunas de estas ramas son precisamente a las que hemos achacado el escaso crecimiento de la ocupación en Galicia.

En síntesis, hemos encontrado que hay una diferencia significativa en los CLU medios de las dos regiones¹⁴ y también importantes diferencias en su evolución en casi todas las ramas en las que la ocupación ha crecido menos (o decrecido más) en Galicia que en la RNP, como son la Agricultura, Industrias diversas, Restauración y Servicios Comerciales.

3.4. ¿Es muy alta la relación capital-trabajo en la economía gallega?

Es posible que las tasas de participación más bajas de Galicia y su bajo ritmo de creación de empleo en relación con la RNP sean la consecuencia de emplear una cantidad de capital por trabajador mucho más elevada; en otras palabras, podrían ser la consecuencia de seguir una senda de crecimiento más intensiva en capital.

Gráfico 4
COSTES LABORALES UNITARIOS RELATIVOS



Fuente: Penn World Table 5.6, World Bank.

Aunque no disponemos de datos sobre el capital por trabajador en las dos regiones, el gráfico 4 nos muestra la evolución del capital (no residencial) por trabajador en España y Portugal desde 1965 hasta 1992. El

(14) Sin embargo, en un trabajo reciente (Meixide, A y De Castro, A, 2001), utilizando fuentes estadísticas alternativas sugieren que existe una compensación entre remuneraciones y productividades en la industria de las dos regiones, de manera que los costes laborales unitarios son prácticamente similares, a escala agregada.

hecho más significativo es, sin duda, que el capital por trabajador en España ha crecido con mucha más rapidez que en Portugal desde 1965 y que el valor medio de esta variable entre 1965 y 1992 de España duplica holgadamente la cifra correspondiente a Portugal (véase, cuadro 14).

Cuadro 14
ALGUNOS DATOS
(valores medios en dólares internacionales constantes)

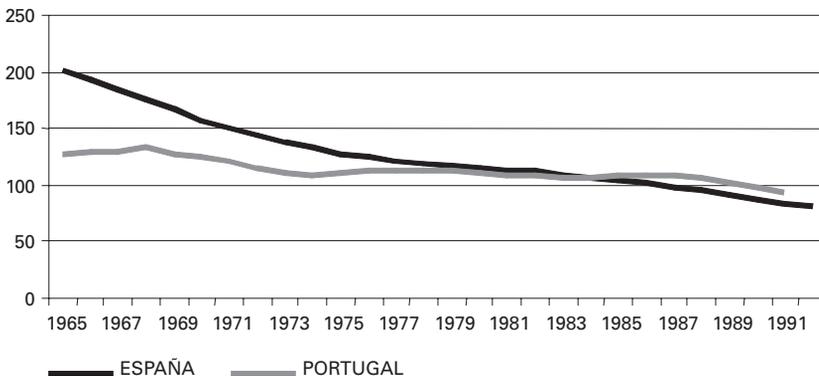
	España	Portugal
Capital no residencial por trabajador	17.446	7.774
Inversión /PIB (%)	24,06	21,40
Crecimiento de la población (%)	0,8	0,4

Fuente: elaborado con los datos de la Penn World Table 5.6.

El modelo de crecimiento de Solow sugiere que la relación capital-trabajo permanente de un país aumenta con la proporción de recursos que dedica a la inversión y disminuye con la tasa de crecimiento de su población. El cuadro 14 muestra que efectivamente el esfuerzo inversor medio de España ha sido superior al de Portugal, aunque también la población ha crecido algo más. De todos modos, la magnitud de estas diferencias justificaría una relación capital por trabajador algo más elevada en España pero en ningún caso comparable con la observada.

Hay, sin embargo, un factor adicional que ayuda a explicar por qué el capital no residencial por trabajador es mucho más alto en España que en Portugal: el peso de la acumulación de capital. El gráfico 5 muestra con toda claridad que el cociente del capital residencial sobre el capital no residencial se ha reducido a menos de la mitad desde 1965 en España, mientras que en Portugal el descenso ha sido mucho más suave. Por tanto, incluso si el esfuerzo inversor hubiera sido similar en los dos países, España habría acumulado mucho más capital no residencial por trabajador que Portugal.

Gráfico 5
CAPITAL RESIDENCIAL SOBRE CAPITAL NO RESIDENCIAL



Fuente: Penn World Table 5.6, World Bank.

Por último quisiéramos también mencionar otro aspecto, cualitativo, que pudiera haber influido en el capital por trabajador disponible en ambos países: la importancia relativa de la importación de tecnología. Es posible que cuando un sector utiliza tecnología importada, el capital por trabajador sea muy similar al de otros países con dotaciones relativas de factores muy distintas. Puede ser el caso de una empresa multinacional de automóviles que al instalarse en España emplea los mismos robots en su planta de montaje y pintado que en otras plantas localizadas en Alemania o Chequia. De ser así, cabe esperar que los países que reciben mayores flujos de capital procedentes de países más desarrollados adopten tecnologías más intensivas en capital que las que habría empleado si la elección la hubiera hecho atendiendo a los precios relativos locales.

El cuadro 15 muestra las apreciables diferencias que hay entre ambas economías en este aspecto. Los flujos de inversión directa extranjera en España entre 1987 y 1996 son casi seis veces los recibidos por Portugal.

Cuadro 15
INVERSIÓN DIRECTA EXTRANJERA, 1987-96
(en millones de ECUs)

	Intra-UE	Extra-UE	Total Entradas	ECUs per cápita
España	46.143	18.521	64.664	1.665
Portugal	8.576	2.756	11.332	1.150

Fuente: *Sexto informe periódico sobre la situación socioeconómica de las regiones de la Unión Europea.*

3.5. Flexibilidad laboral

Los CLU más elevados de Galicia y el empleo de tecnología más intensiva en capital nos ayudan a entender por qué se ha generado menos empleo en esta región que en la RNP. Pero, ¿por qué ha aumentado simultáneamente la tasa de paro en Galicia? La explicación hay que buscarla en la resistencia de los salarios a descender salvo en situaciones extremas. Incluso en los EE.UU., paradigma de flexibilidad para las economías europeas, la evidencia empírica es abrumadora en favor de la tesis de inflexibilidad salarial a la baja.¹⁵

Se han avanzado diversas hipótesis para racionalizarla. Es posible, como algunos autores han indicado, que los representantes de los trabajadores en la negociación salarial estén más interesados en defender los intereses de los trabajadores ocupados (aumentar el poder de compra de los salarios, mejorar las condiciones de trabajo, etc.), que los inte-

(15) Akerlof, Dickens y Perry (1996) resumen ampliamente esta evidencia empírica.

reses de los parados, un colectivo que al no estar presente en el proceso productivo posee una fuerza limitada. En adición, es probable que los empresarios, salvo en situaciones extremas, tampoco estén dispuestos a reducir los salarios de sus trabajadores, o a sustituirlos por parados dispuestos a trabajar por un salario inferior, por miedo a perder el capital específico de sus empleados, a destruir la paz laboral, o a contratar trabajadores menos productivos. En algunos países, hay además costes de despido no triviales que aumentan el poder de negociación de los trabajadores. Por último, es posible que los parados tampoco estén muy interesados en encontrar un puesto de trabajo si el estado del bienestar les proporciona prestaciones por desempleo y servicios públicos (sanitarios y educativos) gratuitos.

En cualquier caso, la rigidez del mercado de trabajo en España en sentido amplio ha sido invocada para racionalizar por qué la tasa de paro es más elevada que en otros países de la U.E. ¿Hasta qué punto son válidos estos argumentos? ¿Es verdaderamente más flexible el mercado de trabajo en la RNP?

Si bien una explicación definitiva requeriría una investigación de mayor calado, la evidencia directa indica que las diferencias entre ambas economías son mínimas.¹⁶ En cuanto a los resultados empíricos obtenidos la evidencia es controvertida.¹⁷ Como evidencia adicional, en este trabajo estimamos el grado de rigidez de los salarios reales a partir de una ecuación de determinación salarial que incluye la tasa de paro entre las variables explicativas que influyen en la negociación salarial.¹⁸ En concreto, la ecuación de salarios estimada es

$$W_{jt} = \beta_0 + \beta_1 \Pi_{jt} + \beta_2 W_{jt} + \beta_3 U_{jt} + \beta_4 U_t$$

donde W_{jt} es el salario real en la rama j en la región i , W_j el salario real en la rama j en el país al que pertenece la región i , Π_{jt} la productividad

(16) Grubb y Wells (1993) consideran la legislación portuguesa sobre protección al empleo como la más rígida de todos los países en la Unión Europea. La encuesta anual de la EMF Foundation, *World Competitiveness Report* no muestra diferencias apreciables entre España y Portugal en cuanto al índice de flexibilidad del mercado de trabajo para el período 1984-1997, 3.13 y 3.59, respectivamente. En general, por flexibilizar un mercado de trabajo se entiende una reducción de las intervenciones institucionales, tanto del Gobierno como de los Sindicatos, dejando mayores posibilidades para que actúen libremente las fuerzas de mercado. Por supuesto, el concepto de flexibilidad laboral utilizado puede resultar excesivamente simplista, pues muchas de las rigideces laborales están ancladas en normas de conducta social que exceden a la normativa legal.

(17) El estudio comparativo de Blanchard y Jimeno (1995) para España y Portugal concluye que las diferencias en la protección a los desempleados es el principal factor explicativo de la dispar evolución de la tasa de desempleo en los dos países hasta 1989. Bover, García-Perea y Portugal (1999), sin embargo, mantienen que los sistemas de protección al desempleo son muy similares y no pueden explicar las diferencias en el empleo observadas en los últimos años, achacando a la menor homogeneidad de los incrementos salariales sectoriales en Portugal y a la existencia en la práctica de mayores costes de despido.

(18) El estudio de Layard, Nickell y Jackman (1991) es referencia obligada en este tema.

de la rama j en la región, U_i las tasas de paro local y U la tasa de paro nacional.

En las estimaciones que presentamos en el cuadro 16 se utiliza un panel de datos proporcionados para los 16 sectores industriales y de servicios de la Nace-Clio RR17 por la base Regio de Eurostat. Todas las variables se han expresado en logaritmos por lo que los coeficientes estimados pueden interpretarse como elasticidades. El salario real es el coste laboral por trabajador deflactado por el IPC. Las estimaciones se han realizado combinando las observaciones temporales de las ramas industriales y de servicios e introduciendo variables ficticias para captar los efectos fijos.

Cuadro 16
RESPUESTA DE LOS SALARIOS A LA PRODUCTIVIDAD
Y LA TASA DE PARO

	RNP			Galicia		
	Total	Industria	Servicios	Total	Industria	Servicios
β_1	0.09 (63.85)	0.07 (47.33)	0.18 (17.19)	0.08 (35.59)	0.07 (25.07)	0.03 (11.27)
β_2	0.88 (32.61)	0.88 (28.32)	0.81 (42.50)	0.96 (20.83)	0.94 (12.60)	1.05 (37.08)
β_3	0.02 (0.62)	0.01 (0.34)	0.04 (1.97)	-0.04 (-0.55)	-0.02 (-0.14)	-0.09 (-4.22)
β_4	-0.03 (-0.59)	-0.02 (-0.28)	-0.06 (-2.03)	0.06 (0.82)	0.03 (0.24)	0.13 (4.90)

Nota: estadístico t entre paréntesis.

Los resultados obtenidos sugieren la siguiente conclusión general: los salarios locales dependen principalmente de los salarios nacionales (coeficiente β_2) y son poco sensibles a la productividad (coeficiente β_1) y a las tasas de paro (coeficientes β_3 y β_4). La diferencia más importante entre las dos regiones surge en el sector servicios, cuya rigidez es algo menor en la RNP que en Galicia. En definitiva, lo que se deduce de nuestro análisis, es que la flexibilidad salarial en ambas regiones es bastante reducida y aunque existen diferencias éstas no son aparentemente muy importantes.

Sin embargo, aunque pequeñas estas diferencias pueden ser significativas e indicar una menor flexibilidad del mercado de trabajo gallego. De hecho aunque la respuesta estimada del salario a la productividad sea similar, la relación entre sus tasas de crecimiento (gráfico 6 y 7) muestra apreciables diferencias. Mientras en la RNP el incremento salarial se ajusta a las variaciones en la productividad (incluso en los primeros años del periodo analizado las variaciones en los salarios son menores que las variaciones en la productividad), en Galicia la variación salarial es superior en más de dos puntos porcentuales a la

variación en la productividad lo que puede ser reflejo de las características del tipo de negociación que rige actualmente en España.¹⁹ El ámbito de la negociación salarial también puede explicar que aunque Galicia tiene una participación mucho menor que la RNP en la economía nacional, el vínculo del salario regional al agregado nacional es mayor en Galicia.

Gráfico 6
TASAS DE CRECIMIENTO SALARIO Y PRODUCTIVIDAD RNP

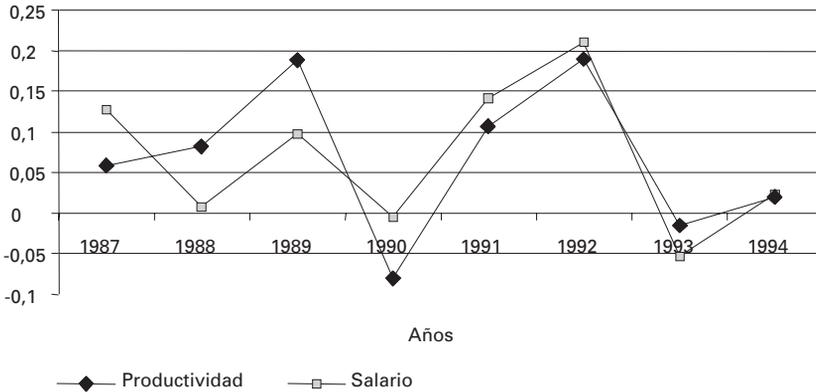
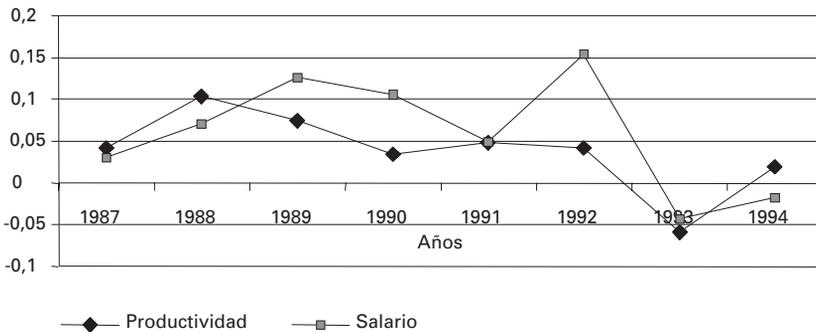


Gráfico 7
TASAS DE CRECIMIENTO SALARIO Y PRODUCTIVIDAD GALICIA



(19) Aunque una negociación sectorial, fundamentalmente provincial como la española permitiría un cierto margen para la diferenciación salarial, este es anulado por unas directrices de negociación marcadas a nivel nacional. Bande, Fernández y Montuenga (2001) muestran como éste comportamiento del mercado de trabajo español puede explicar la dispersión de las tasas de paro regionales sobre todo en las fases expansivas del ciclo.

En los gráficos 6 y 7 también se observa el diferente comportamiento de ambas economías durante la fase expansiva del ciclo. En la RNP la productividad crece más que el salario, mientras que en Galicia un crecimiento del salario real superior al de la productividad impide trasladar el crecimiento económico al mercado de trabajo.

4. CONCLUSIONES

El análisis comparado de la evolución de las principales magnitudes laborales en dos regiones geográficamente contiguas, Galicia y la RNP, nos ha permitido constatar que hay diferencias bastante notables entre ambas. La población activa en Galicia ha seguido una senda descendente desde 1989, mientras que en la RNP, tras una brusca y atípica caída en 1992, se ha recuperado en los últimos años. La tasa de actividad de Galicia, casi 10 puntos inferior a la de la RNP en 1986, se ha mantenido casi inalterada desde entonces. Las cifras de ocupación indican que Galicia ha registrado una pérdida neta de empleo en tanto que la RNP ha logrado un avance. Por último, la tasa de paro en Galicia ha aumentado considerablemente desde 1986, una circunstancia bien distinta a lo ocurrido en la RNP donde la tasa de paro ha fluctuado en torno a una tasa media del 5%. Es muy probable que esta evolución tan dispar del mercado de trabajo sea una de las causas que ha frenado la convergencia real de Galicia y acelerado la de la RNP con la U.E. en los últimos 15 años.

Los datos disponibles permiten descartar la idea de que el aumento de la tasa de paro en Galicia sea la consecuencia de un aumento inusitado de la población activa, ya que, como hemos visto, ésta ha disminuido en los últimos años. Además, el caso de Galicia es peculiar en el contexto español, en el sentido de que la participación de la mujer en el mercado laboral era ya muy elevada en 1986 y, a diferencia de lo ocurrido en el resto de España, se ha reducido ligeramente desde entonces. Por tanto, el aumento de la tasa de paro en Galicia es consecuencia directa de la destrucción de empleo y no del acceso de nuevos activos al mercado laboral.

También podemos afirmar que no es la composición sectorial de partida sino la dinámica exhibida por las diferentes ramas, la causa principal del comportamiento agregado del empleo. Si la ocupación en las ramas de la economía gallega hubiera crecido a la misma tasa que las correspondientes ramas de la RNP, la ocupación en Galicia habría registrado un avance considerable en lugar de un retroceso.

¿Qué factores han podido reducir el ritmo de crecimiento de la ocupación? En primer lugar, las diferencias en costes laborales y en la productividad aparente, las dos variables que determinan los costes laborales unitarios. Los datos disponibles sugieren que para el conjunto de ramas productivas estos costes son un 30% superiores en Galicia. Además, las diferencias son incluso mayores en algunas de las ramas en los que el crecimiento de la ocupación en Galicia ha sido notablemente más bajo que en la RNP.

España y Portugal son dos países con marcadas diferencias en el capital medio por trabajador. En concreto, el capital no residencial por traba-

jador ha crecido mucho más rápidamente en España que en Portugal desde 1965 y su valor medio hasta 1992 duplica holgadamente el del país vecino. ¿Por qué han seguido los dos países trayectorias tan distintas? La literatura sobre crecimiento sugiere la existencia de una correlación positiva entre la tasa de ahorro o, lo que es lo mismo, el esfuerzo inversor en porcentaje del PIB, y la relación capital-trabajo. Y aunque es verdad que España invierte una fracción del PIB superior a la de Portugal, las diferencias no son tan importantes como para justificar trayectorias del empleo tan desiguales. Hay, sin embargo, dos factores adicionales a tener en cuenta. Primero, la proporción de la inversión residencial en la inversión total se ha reducido mucho más rápidamente en España que en Portugal. Segundo, la inversión extranjera ha jugado un papel mucho más activo en España que en Portugal, pudiendo ser ésta otra razón por la que la tecnología empleada en España resulte más intensiva en capital. El resultado de una relación capital-trabajo más elevada son salarios también más altos y menor empleo generado por unidad de capital adicional acumulado. De todos modos, no conviene perder de vista que los datos se refieren a España y Portugal, no a Galicia y a la RNP.

En un equilibrio competitivo, los precios del trabajo y el capital reflejan las dotaciones relativas de esos factores. Ahora bien, una tasa de paro tan elevada como la de Galicia requiere que el salario relativo al precio del capital sea superior al que permitiría absorber toda la mano de obra con el capital disponible. La evidencia presentada no es lo suficientemente robusta como para afirmar que el mercado laboral gallego es mucho más rígido que el de la RNP. No obstante, conviene recordar que los salarios en Galicia han crecido por encima de la productividad durante las fases expansivas del ciclo, mientras que los salarios en Portugal se han ajustado más a la evolución de la productividad.

El mercado laboral de la RNP presenta unas características (tasas de actividad elevada, moderado crecimiento del empleo y tasa de paro estacionaria) bien diferentes al de Galicia (tasa de actividad bastante más baja, destrucción de empleo y tasa de paro creciente y elevada). Estas importantes diferencias deberían haber generado flujos migratorios compensadores que la realidad niega. La inexistencia de movimientos migratorios puede indicar que las diferencias de renta se compensan con otras dimensiones de la calidad de vida en las distintas áreas geográficas (incluyendo factores como el clima, la seguridad ciudadana, la calidad de los servicios sanitarios, educativos y de entretenimiento, etc.), o que las diferencias en los salarios regionales tan solo reflejan la desigualdad espacial en capital humano.

El repaso que hemos hecho de la evidencia disponible apunta al bajo ritmo de crecimiento del empleo en Galicia como la clave de la decepcionante evolución de la renta per capita en los últimos 15 años. Y también hemos sugerido para explicar este hecho la posibilidad de que Galicia emplee unas técnicas más intensivas en capital que la RNP, como sugiere la evidencia de que disponemos para España y Portugal. Por último, el aumento de la tasa de paro en Galicia sugiere que el precio del trabajo relativo del capital se ha mantenido sistemáticamente por encima del valor que hubiera permitido absorber la mano de obra disponible. Creemos que sería interesante analizar si efectivamente hay diferencias importantes en la evolución de esta variable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Akerlof, G. A.; Dickens, W. T. y Perry, G.L. (1996): "The Macroeconomics of Low Inflation", *Brookings Papers on Economic Activity*, nº 1, pp. 1-59.
- Bande, R.; Fernández, M. y Montuenga, V. (2001): "Disparidades regionales en la tasa de paro: el papel del mecanismo de determinación salarial", D.T.18, IDEGA.
- Blanchard, O. y J. Jimeno (1995): "Structural unemployment: Spain versus Portugal", D.T. 95-04, FEDEA, Madrid.
- Bover, O.; García-Perea, P. y Portugal, P. (1999): "A comparative study of the portuguese and spanish labour markets", Working Paper, 1-98, Banco de Portugal.
- Collado, J.C.; I. Martínez, I.; Pérez, J. A. y González, A. (1998): *Evolución comparada del empleo gallego*, Instituto de Estudios Económicos Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- Eurostat (2000): *Labour Force Survey for the European Union (Regio)*, Luxemburgo.
- Eurostat (2000): *Economic Accounts by Industrial Sector (Regio)*, Luxemburgo.
- Grubb, D. y Wells, W. (1993): "Employment Regulation and the Patterns of Work in E.C. Countries", *OECD Economic Studies*, nº 21, pp. 7-58.
- Layard, R.; Nickell, S. y Jackman, R. (1991): *Unemployment: Macroeconomic performance and the labour market*, Oxford University Press, Oxford.
- Linares, M. (1996): "Actividad, ocupación y paro: evolución y características", *Papeles de Economía Española, Economía de las Comunidades Autónomas*, nº 16, pp. 82-97.
- Marimon R. y Zilibotti, F. (1998), "Actual versus "Real" employment in Europe. Is Spain different?", *European Economic Review*, vol. 42, nº 1, enero, pp. 123-153.
- Meixide A. y Castro, A. de (2001), *Galicia e a Rexión Norte de Portugal: un espacio económico europeo*, CIEF, Fundación Caixa Galicia.
- Otero, M. (1996): "La participación femenina gallega en el mercado laboral", *Papeles de Economía Española, Economía de las Comunidades Autónomas*, nº 16, pp. 98-104.

ABSTRACT

Galicia and the Region Norte de Portugal (RNP) are two neighbouring regions belonging to two states that joined the European Economic Community (EEC), today European Union (EU), in 1986. In spite of a similar geographical localization regarding the EU, labour markets in Galicia and RNP show significant differences, even greater than those between Spain and Portugal. The first part of this paper state precisely the main analogies and differences between Galician and RNP's labour markets. Even if the aim of this paper is essentially descriptive, stating the outstanding differences between both economies inevitably poses questions on their causes, and potential answers to these questions. In the second part of the paper we examine the role of demographic factors, productive specialization, labour costs and productivity, capital intensity of the process of economic growth, and labour market rigidities.

Key words: labour market, regional disparities.